

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES.
PROVINCIALES Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.
EXTRANJ. Y ULTIMAR, 12 PTAS. TRIM.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 centimos el ejemplar.
Por mayor: 90 céntimos 30 números.
PUNTO UNICO DE SU CRICION.
MADRID, FACTOR NUM. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.

Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados refe-
rentes a Bancos y Sociedades, a precios conacionales.
Se reciben exclusivamente en esta Administracion y en la Socie-
dad General de Anuncios, ALCALA 6 y 8, outlo.
En el extranjero se reciben exclusivamente por la Agencia Havas
8 Place de la Bourse, S. y por todas sus sucursales.

HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

Madrid, Lunes 24 de Octubre de 1893

OFICINAS, FACTOR, 7.

ANO XLIII, NUM. 12919

FERROGARRILES AGENCIA CENTRAL ALCALA, 12

ARAÑAS RELOJES, BRONCES, muebles, etc. un millón de ca-
rrillos para regatos a mitad de precio. Preciados 18.

AVISO AL PUBLICO URGENTE
El depósito general central de las Saluiferas y conocidas

AGUAS DE INSALUS queda instalado en los almacenes de D. R. J. CHAVARRI, calle de ATOCHA, 87 (Anton Martin), teléfono número 947, a quien deberán dirigirse todos los pedidos y correspondencia.

NO COMPRAR SIN VISITAR GRANDES NOVEDADES EN CAMAS INGLESAS, BRONCE Y HIERRO Y COLCHONES DE MUEBLES Precios sin competencia

ESPOZO Y MINA 5 (JUNTO AL PASAJE)

EXPOSICION DE BELLAS ARTES

II

Mezquina resulta, en cuanto al número de obras presentadas, la sección de escultura. Mientras pasan de 1500 los cuadros expuestos, apenas si llegan a 100 las estatuas llevadas al certamen.

Grato es, sin embargo, considerar que, a las veces, la calidad suple las deficiencias de la cantidad, y la presente es una de las ocasiones en que la compensación se realiza y verifica. Si las esculturas son pocas, en cambio, en una gran mayoría, son buenas.

Llama entre todas la atención, por el empuje y los alientos que revela, la obra monumental del Sr. D. Antonio Marinas, y que es un grupo aligerico del *Dor de Mayo*. El joven pensionado en Roma ha tenido el acierto de componer un hermoso conjunto, magistralmente concebido, y ejecutado con primor hasta en sus detalles más secundarios.

Daóz, mortalmente herido, pugna por apoyarse en un cañón destruido; a sus plantas se ve el cadáver de una maja, admirablemente observada del natural, y a la que el Sr. D. Antonio Marinas, y que es un grupo aligerico del *Dor de Mayo*. El joven pensionado en Roma ha tenido el acierto de componer un hermoso conjunto, magistralmente concebido, y ejecutado con primor hasta en sus detalles más secundarios.

Daóz, mortalmente herido, pugna por apoyarse en un cañón destruido; a sus plantas se ve el cadáver de una maja, admirablemente observada del natural, y a la que el Sr. D. Antonio Marinas, y que es un grupo aligerico del *Dor de Mayo*. El joven pensionado en Roma ha tenido el acierto de componer un hermoso conjunto, magistralmente concebido, y ejecutado con primor hasta en sus detalles más secundarios.

Daóz, mortalmente herido, pugna por apoyarse en un cañón destruido; a sus plantas se ve el cadáver de una maja, admirablemente observada del natural, y a la que el Sr. D. Antonio Marinas, y que es un grupo aligerico del *Dor de Mayo*. El joven pensionado en Roma ha tenido el acierto de componer un hermoso conjunto, magistralmente concebido, y ejecutado con primor hasta en sus detalles más secundarios.

ra el más completo monumento al épico heroísmo del pueblo de Madrid que se ha modelado hasta el día, y la nota más avanzada y genial de toda la sección de escultura.

Después el Sr. Marina de presentar lo que se llama una *instalación*, y de demostrar que domina todos los géneros, exhibe también un lindísimo grupo que titula *Los pescadores pescando*. Dos niños de playa son sorprendidos por un pulpo que enroscas con sus patas las piernas del más pequeño de aquellos. El llanto y la congoja del chico, y los esfuerzos que hace el mayor por salvarle del peligro, están prodigiosamente caracterizados. Los pies, brazos, rodillas y torsos de ambos muchachos, son de un realismo y una verdad que subyugan.

Muestra asimismo el Sr. Marina su célebre estatua (ahora fundida en bronce) *Descanso del modelo*; varios retratos entre los que descuella el de una senorita, y el de un niño del marqués de Pidal, ambos en mármol y ambos notabilísimos: una cabeza de estudio y una *Mignon*, y otro retrato, en bronce.

Que los aplausos que en tan gran número recibe continuamente el Sr. Marina no le desvanezca y le sirvan, por el contrario, de estímulo para el trabajo, y llegará a ser con toda seguridad uno de los primeros escultores españoles.

D. Eugenio Duque presenta el modelo en yeso de su fuente *El genio de la guerra*, el retrato de una niña y el busto del Sr. Martos.

D. Justo Gandarias, expone un proyecto de monumento a Colón. La figura, que en tamaño mayor que el natural, ha modelado el laureado escultor, del descubridor insigne, representa a éste sentado y en actitud meditabunda. Construida con seriedad y concienzuda con bastante cuidado en sus detalles, si no llama la atención por la novedad, en cambio se sostiene a la misma altura que otras obras que han dado al Sr. Gandarias provecho y fama.

«Oh Tyro, tu digiste:—Yo soy de una hermosa raza perfecta... Tal es el título que puso el Sr. González del Valle a su corpulenta estatua del Profeta Ezequiel. Ansioso sin duda el Sr. del Valle de modelar en grande y aun quizá acordándose de una de las más celebradas producciones de Miguel Ángel, atacó con valentía la difícil empresa de dar interés a lo que no es posible que nunca lo tenga, si no se trata de cierto modo. Pero como el intento es noble y revela aminoros, no he de ser yo quien niegue aplausos al autor, acordándole sobre todo de otras esculturas suyas que le delatan como artista de talento y de porvenir.

El *Cristo crucificado* (Consumation est) del Sr. Aché (D. R.) si como diseño de hombre puede pasar y aun tiene algunas cosas bien hechas, como figuración del Redentor es, si no un pecadito mortal, como he oído decir, una lamentable equivocación. Yo lo mismo digo del barro *Muerte de D. Juan II de Aragón*. A mi me cuesta trabajo creer que sean del Sr. Aché, de quien recuerdo haber admirado varios bocetos en uno de los últimos concursos para la nueva Biblioteca.

El *Cautivo*, de D. Antonio Alsina, es, por el contrario, toda una buena estatua. Hay en ella grandeza de líneas y muy excelente concepto.

Sir Thomas Shields Charke norteamericano, ha remitido desde París un grupo de grandes dimensiones, que titula *Le pressoir*, y representa un hombre desnudo que mueve la palanca de una prensa de uva, mientras que un chico (también desnudo) orbe con una pajita el caldo que la prensa arroja. Dicen que es para una fuente, y sin constituir una maravilla, resulta escultora seria y monumental. El torso y las piernas del hombre,

caso de conformación atlética, merecen verse. El que modela así, es un buen artista.

¿Quién no conoce el hermoso grupo que para representar *La Constitución de 1869* se debe al Sr. D. Juan Vancell...? Infinito de tiempo ha permanecido en el patio de la Academia de San Fernando, y por eso no me detengo en describirlo. Respecto de su mérito evidente, el público lo ha sancionado ya con su aplauso, y a mí solo me resta consignar que el aplauso me parece muy justo.

Un *Monumento al actor Valero* presenta el Sr. D. José Ariza. De buen conjunto, lo mejor de él son las dos estatuas de la Comedia y el Drama, que se recostan en el pedestal que sostiene al célebre cómico, y a la fama que le corona.

Y otro *Monumento a Colón* es lo que exhibe el Sr. Font (D. Francisco), así como unos jarrones bien decorados y un farrol de hierro, estilo Renacimiento, los Sres. D. Juan Pérez y D. Gregorio Málaga, respectivamente.

Muy notable es el desnudo que, con el título de *Biblis*, aporta el Sr. D. Antonio Casañas. Pero, en cuanto a desnudo y a bien concluido, pocas figuras tan atractivas como la de *Daphnis* del Sr. D. Rodrigo Alvarez. Aun considerando, como yo considero, algo gastado el asunto y el estilo de la estatua que ha modelado con tanto cariño y acierto, el predilecto discípulo del eminente Samó, no hay más remedio que reconocer que es obra de estudio, de excelente anatomía, caracterizada hasta en las pequeñas, acabada hasta la exageración, si en tal cosa puede haberla, y con una espalda (lo mejor de la estatua) que no se desdía en firmar ningún maestro.

Y voy a concluir de molestar por hoy a los lectores, con el elogio merecido a que es acreedor el busto del pintor Domingo, que, modelado por D. Mariano Benlliure hace algunos años, presenta en esta Exposición, como lacónica pero elegante advertencia de lo que es capaz de hacer el autor ilustre del *Espanoleta* y *Don Lope de Haro*. Es solamente una cabeza, pero tan llena de verdad, de vida, de espíritu del retratado, que admira y suspende.

Pocas veces el barro se dobló con mayor servilismo a imitar las blanduras de la carne, la sutura del cabello y la dureza relativa de los paños. Menos aún, se vio hasta ahora en España un busto tan honestamente ejecutado, que ya deja de ser busto y retrato, y materia para convertirse en lo que realmente es: en un asombro y un modelo de buena escultura.

El bajo relieve en mármol, del mismo Sr. Benlliure, y que titula *Canto de amor* es otra prueba más de su inmenso talento. Las dificultades del bajo relieve, están por tan extraordinaria manera vencidas que más que otra cosa parece un cuadro.

Hay distancia entre las dos figuras que forman el grupo, y los paños están tratados con gran delicadeza, resultando de todo un conjunto delicioso.

Y basta por hoy.

ANTONIO CANOVAS Y VALLEJO.

Muy en breve empezaremos a publicar un *Diario Cómico*, del cual se encargará nuestro querido amigo el popular autor de *La gran vía*.

D. FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

Las ilustraciones del *Diario Cómico* estarán a cargo, como hasta ahora lo ha estado la *sección Amena*, de nuestro director artístico

DON ANGEL PONS

EL CONGRESO JURÍDICO

Hoy lunes ha tenido lugar la reunión preparatoria de esta asamblea científica, celebrándose mañana la solemne sesión inaugural.

Nuestros lectores conocen los trabajos de preparación del Congreso, de que minuciosamente hemos ido dando cuenta. Sabido es cómo desde un principio la idea fue entusiastamente acogida por los representantes de las repúblicas iberoamericanas, que ofrecieron su concurso para servir de lazo de unión con los gobiernos, corporaciones y particulares de sus respectivos países. La prensa ha publicado después las cartas en que los presidentes de los Estados del Centro y Sur del nuevo continente manifestaban su adhesión al pensamiento, y son de recordar los términos calurosos y efusivos en que lo han hecho americanos tan ilustres como el Sr. general Donato Díaz, Pellegrini, Morales y Bernadete, Flores Giljón, Lacasa y Reyna Barrios.

La Academia de Jurisprudencia guarda en su archivo multitud de comunicaciones dirigidas a la comisión organizadora del Congreso, comunicaciones en que respaldan la mayor elevación de miras y el más puro entusiasmo, y que algún día serán, de ciertos documentos, valiosísimos para el estudio de un movimiento político, no forjado en las cancellerías, sino nacido al calor de las afecciones de los pueblos.

En Portugal, los propósitos de la Academia de Jurisprudencia, han tenido también excelente acogida.

El presidente del Consejo de Ministros de la monarquía vecina, Sr. Díaz Ferreira, ha aceptado el título de presidente honorario del Congreso, designando también a su tiempo los cinco delegados que representarán al gobierno portugués en la asamblea. Gran número de notables abogados lusitanos figuran en la lista de congresistas, y la real Academia de Ciencias de Lisboa, corporación importantísima como es sabido, respondió a la invitación que le fué enviada, participando que estaba dispuesta a cooperar con todas sus fuerzas al mejor logro de los altos fines que se persiguen, y nombrando para que llevara su voz en los debates, al notable jurista Juan Jacinto Tavares de Medeiros, que presenta una Memoria acerca de la reciprocidad internacional en el cumplimiento de obligaciones civiles.

La asociación de Abogados de Lisboa delega su representación en los señores: Dr. Pinto Coelho, presidente; D. César Alfredo Brandão, D. Armelindo Junior, D. Enrique Midosi, D. Joaquín Hilario Pereira y D. Francisco Antonio de Veiga. La ilustre Universidad de Coimbra se asocia también a tan laudable empresa, haciéndose oír en las deliberaciones por medio de los Sres. Fernandes Vaz y Texeira de Magalhães.

Es casi seguro, además, que la solemne sesión de clausura del Congreso sea honrada con la presencia de la reina regente y de SS. MM. Don Carlos y Doña Amalia.

La asamblea jurídica, próxima a celebrarse, reúne, pues, rodeada de todo aquel prestigio que le da la entusiasta adhesión de muchos hombres eminentes en la cátedra, en el foro y en la política, y el apoyo de los gobiernos.

Los temas, objeto de las deliberaciones del congreso, son los que siguen: Bases, conveniencia y alcance del arbitraje internacional para resolver las cuestiones que surjan o están pendientes entre España, Portugal y los Estados iberoamericanos. Forma de hacer eficaz este arbitraje.

Medios de dar eficacia en España, Portugal y las repúblicas iberoamericanas a las obligaciones civiles contraídas en

cualquiera de estos países, a las diligencias y medios de prueba y a las resoluciones de los tribunales de justicia de dichos Estados, así en lo civil como en lo criminal.

Bases para una legislación internacional común a los citados países sobre propiedad literaria, artística e industrial.

Abordajes y auxilios en alta mar entre buques de distintas naciones. Legislación, competencia y procedimientos para hacer efectivos las consecuencias jurídicas de estos hechos.

Además se recomienda al congreso la adopción de un acuerdo acerca de los medios de asegurar de un modo permanente correspondencia científica jurídica entre España, Portugal y los Estados iberoamericanos.

La implantación del arbitraje, como medio eficaz y permanente de resolver los conflictos que entre los Estados surgen, constituye una noble aspiración de nuestra época. La paz sólida, firme, incapaz de ser a cada paso turbada, aparece como un ideal de claridad deslumbradora en el crepúsculo de este nuestro siglo, muy glorioso en la historia del progreso y azotado con impetuoso cruel por las calamidades de la guerra.

Desde que por medio del fallo arbitral de 14 de setiembre de 1872 se logró resolver la famosa cuestión del *Alabama*, la opinión no ha cesado de manifestarse en el sentido de que, valiéndose de igual procedimiento, sean resueltos todos los conflictos que ocurren en la sociedad de los Estados. La implantación del arbitraje universal y permanente no pasa en la actualidad, sin embargo, de ser un anhelo generoso. Inevitables antagonismos de raza, diversidad de creencias, oposición de intereses y ambiciosos ideales de la política histórica, oponense a ello, levantando barrera al presente insuperable.

Tales obstáculos no existen cuando se trata de pueblos que pertenecen a la misma raza, que hablan parecidísima lengua, que tienen usos y costumbres semejantes y cuyos intereses son armónicos. La implantación del arbitraje debe, pues, comenzarse por estos.

Sabido está, por otra parte—y esto es un motivo más para confiar en el éxito—que no se va a penetrar en región inexplorada. Venezuela, el Ecuador y la República dominicana han inscrito el principio del arbitraje en sus constituciones; reunidos en Bogotá el 3 de setiembre de 1880 los representantes de Chile y de los Estados Unidos de Colombia, firmaron una convención por medio de la cual se obligaron a someter al bando de árbitros las diferencias que se suscitaran entre ambos pueblos, comprometiéndose también una y otra potencia a pactar con los demás Estados americanos acuerdos semejantes; en los tratados de paz y amistad convenidos entre España y las repúblicas del centro y Sur del nuevo continente, llama la atención una cláusula redactada con el evidente objeto de dificultar las guerras, facilitando la inteligencia amistosa en las cuestiones que pudieran surgir; existe un tratado importantísimo en que España y el Ecuador se comprometen a someter al arbitraje de una potencia amiga toda cuestión que se suscite sobre la interpretación de los tratados existentes o sobre algún punto no previsto en ellos, y, finalmente, lo que es aun más importante, al arbitraje de la madre patria española, han recurrido en varias ocasiones las repúblicas de América, desde el conflicto de la isla de Aves (1865), hasta la reciente cuestión de límites entre Colombia y Venezuela.

A las razones fundamentales nacidas de tantos y tan estrechos vínculos como son los que ligan a España, Portugal y los Estados iberoamericanos y al benéfico influjo de los precedentes señalados

de los, agrégase lo oportuno y favorable de la ocasión en que el Congreso se reúne. Ningún momento más propicio para hacer ante el ara del altar de los comunes ascendentes la alianza solemnisima de una paz perpetua que este, en que se conmemoran glorias y hazañas comunes y se evoca la identidad del origen. Por ello el acuerdo que sobre el tema primero tome el Congreso jurídico ha de ser la nota más trascendental del centenario.

La falta de espacio nos impide hacer algunas consideraciones sobre la importancia y el alcance de los demás temas que en la asamblea de que hablamos han de discutirse. Por otra parte, su mera enunciación pone de relieve el extraordinario interés que revisten y que harán resaltar los oradores que en las discusiones tomen parte.

Como se ve, la importancia del Congreso no es puramente teórica, sino que además responde a un pensamiento político por manera directa. La tendencia a la unión íntima de España, Portugal y los Estados del Centro y Sur de América, si puede fomentarse empleando tantos medios cuantos son los órdenes en que la humana actividad se manifiesta, sólo puede convertirse en realidad histórica mediante la intervención del derecho. La aceptación de una legislación internacional común aparece como el ideal próximo en este polvoroso movimiento de opinión. El Congreso jurídico que la Real Academia de Jurisprudencia reúne obedece a estas aspiraciones. De aquí la inmensa importancia que sus conclusiones revestirán.

Para abarcar en toda su magnitud la significación de la asamblea a que nos referimos, preciso es tener en cuenta que en ella se formulará por primera vez en regla de derecho las aspiraciones de los 10 pueblos que forman la gran familia iberoamericana; que los jefes de los Estados invitados aplauden con entusiasmo el pensamiento, y que los acuerdos sobre materias tan importantes como las anteriormente señaladas no van a ser tomados en reunión formada únicamente por filántropos y publicistas dados a neciosos generosos ensueños, sino un Congreso presidido por el jefe del gabinete español, y del cual forman parte delegados de los gobiernos.

Renovado el contrato que teníamos con una escritora, quizá la más entendida, de

MODAS DE PARIS desde mañana comenzaremos a publicar las notables revistas de

MISS EMILY

CONCURSO DE MUSICAS Y ORFONES

El Sr. Fernández Caballero, presidente del jurado para el concurso de músicas y orfones que convocó en el mes de julio el directorio encargado de organizar festejos con motivo del centenario de Colón a beneficio del Dispensario nacional de Alfonso XIII, comunicó ayer al Sr. González Fiori, presidente de dicho directorio, que examinadas las nueve composiciones sinfónicas presentadas al certamen, había acordado el jurado conceder el premio de 2000 pesetas al poema sinfónico cuyo lema es «Aragón y Castilla»; el acento con placa y diploma al lema «América por Colón»; y otorgar además un premio extraordinario de 1000 pesetas a la composición «Plus Ultra»; y otro también extraordinario de 500 pesetas a la que tiene por lema «Ciencia y fe guió a Colón».

BOLETIN RELIGIOSO DEL MARTES 25 DE OCTUBRE

Santos del día 25 de octubre.—San Crisanto y su esposa Santa Daria, San Crispin y San Crispiniano, mártires, y San Frutos. Sale el sol a las 6:23; pónese a las 5:5.

SULTOS PARA EL 25

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios—donde se halla hoy la parroquia de San Salvador y San Nicolás,—y continúa el anual novenario de San Rafael, predicando por la mañana en la misa mayor el Sr. Anaya, y por la tarde en los ejercicios D. Francisco Granja.

En San Pascual, jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En San Antonio de los Alemanes habrá misa y manifiesto como todos los martes.

En la Catedral, parroquias, Buen Suceso, San Plácido y otros templos, sigue el mes del Santo Rosario.

En Santa María sigue el novenario de ánimas, predicando el padre Eustaquio Hernández.

La misa y oficio divino son de San Frutos.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Gracia en su iglesia ó de la Encarnación en la suya ó en San Plácido y San Lorenzo.

Con motivo de la bendición de una nueva imagen de San Judas Tadeo, costeadá por una especial devota del santo apóstol, se verificará el día 28 del actual, a las diez de la mañana, una solemne función en la iglesia de Ntra. Señora de Monserrat, en la que será orador el Sr. D. Mariano Morlans, empujando una devota novena que continuará a las once, en los ocho días siguientes, y trascurridos estos quedará expuesto a la veneración de los fieles la nueva imagen en la capilla de la real archicofradía sacramental del patriarcado San José establecida en la misma iglesia.

192 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

medico... pero sentía una manecita que la tiraba de la falda; un brazo de niña que se asía del suyo; bajaba la cabeza y veía los dorados cabellos de su hermanita; sus hermosos ojos que se fijaban en los suyos, unos labios de rosa que buscaban su boca, y oía una voz angelical que repetía con cariñosa entonación:

—¿Qué tienes, Juana?

—¿Cómo hubiera podido decirlo?

Huérfana, entregada a manos extrañas, había sufrido todas las privaciones de la vida de los pobres, había luchado contra las tentaciones de la miseria con energía mucho tiempo, hasta el día en que enfermó, falta de fuerzas, había sucumbido como el caminante rendido de fatiga que cae en el camino que no puede terminar.

Entonces se había entregado a un ser joven, hermoso, que venía a ella con el prestigio de la bondad generosa, con la aureola del amor inmolado, del amor eterno.

Tuvo confianza en él. Se había aturdido con la melodía de sus juramentos, creyendo encontrar una alma semejante a la suya.

—¿Su felicidad no fué larga?

No duró más que algunos días, algunas horas, mezclada de amargura, envenenada por la pena de una caída siempre humillante para un alma casta y digna, enemiga de toda mancha.

—¿El despertar fué horrible!

Aquel hombre, su amante, ocultaba bajo las apariencias del hombre de mundo y del hombre de honor, un alma de miserable.

Había descubierto su corazón haciendo una confesión llena de cinismo! Ahora conocía su vida, ó por lo menos lo que él había querido contarla.

—¿Cuántos criminales hay en los presidios y en las posesiones de la Nueva Caledonia que no tienen sobre su conciencia tantos crímenes como él había confesado!

—¿En qué abismo había caído!

—¿Yacía aplastada y muribunda en el fondo de un precipicio!

Tan profundo era, que ni siquiera trató de escalar las pendientes. Su cadena era tan fuerte, que no ensayó el romper sus eslabones.

—¿Revuelta entre tanta infamia, no esperaba ya perdón!

Un recurso le quedaba: traer al buen camino a aquel hombre, realizarle hasta ella ya que se había rebajado hasta él.

Para aceptarle para siempre, no le pedía más que una cosa, el arrepentimiento.

Pues bien, ni siquiera tenía esa suerte.

Sin duda que pareció ceder a sus ruegos, prometiendo reivindicar su honor, reparando el pasado; pero cualquiera que fuese su habilidad, a pesar de las seducciones de su palabra, no la engañaba más que a medias.

Cuando estaba a su lado, y desde el día de la confesión, tenía deseos de creer en sus palabras. Entonces menudeó las visitas; pero eran cortas, de pasada, como las que suele hacer el hombre lanzado de lleno en los negocios ó en los placeres.

Sus juramentos renovados sin cesar, sus promesas sin fin, las caricias de su voz y de su mirada, adornaban sus sospechas, se abandonaba como en un sueño.

Pero desde que se separaba de ella, cuando no le veía, volvían a renacer sus inquietudes, aumentando según los días pasaban, pero no se las confiaba a nadie.

Las tenía encerradas en sí misma, casi como un veneno mortal que se guarda bajo llave por miedo del mal que pueda hacer a los demás.

No era este su único tormento.

El pensamiento de su madre, de la verdadera, de Elena de Vitray, la atormentaba también.

Veía sin cesar aquella encantadora cabeza alterada por el dolor, aquel dulce rostro convulso por la emoción que la tendía los brazos.

Tenía en el corazón el acento desgarrador con que la condesa la había gritado:

—¿Juana, soy tu madre!

—¿Su madre, aquella mujer que había llamado con todas sus fuerzas!

—¿Para qué verla? ¿Para hacerla a su vez la confesión, cuyo pensamiento la aterrorizaba...?

No tenía ese valor.

Al contrario, temblaba sólo al pensar que podría verla aparecer de nuevo. Por eso se encerraba en aquella casa solitaria, como en un refugio.

Recibió varias cartas del preceptor de Juan Rodríguez; pero cartas ambiguas, de pocos renglones.

Decían todas lo mismo: que se ocupaba de su asunto, que tendría algunas noticias; que comunicaría; pero no entraba en ningún detalle útil, y terminaba siempre recomendándole el secreto en su propio interés.

Aquellas cartas no tenían más que un objeto: calmar su impaciencia.

un retiro misterioso, es una regeneración semejante a la de los confinados de Australia, que se han creado un honor y una nueva familia! Hijos abandonados, sin nombre, sin hogar, iremos a refugiarnos muy lejos de París, a creamos una familia y a labrar nuestra felicidad... ¡Tú solo serás mi ideal!

—¿Te amo, Juana, te amo con frenesí!... Cuando estoy a tu lado quisiera, como antiguamente en Cherburgo, ser pobre y vivir de mi trabajo... Me digo que vales más que todos los tesoros del mundo, que todas las fortunas... ¡más que todo el oro y todos los gozos de la tierra!

Juana le miraba con desconfianza.

El joven representaba su papel a la perfección.

Su inquieta mirada espía el efecto que sus palabras producían.

Seguramente la amaba—¿y quién no habría sentido como él una pasión por aquella encantadora joven?—pero desfiguraba la verdad, mentía declarándose dispuesto a renunciar a aquel dinero sin el cual no podía vivir.

—¿Hablas con sinceridad?

—¿Pues bien! ¡Pruébame!

—¿Cómo?

—Deja ese dinero mal adquirido, el dinero del crimen... Dentro de algunos días estaré sola con mi hermanita... Mi pobre madre se muere... Hace poco estuvo el médico... No tiene esperanzas de salvarla... La ciencia no tiene remedio para su mal... Eres muy culpable Juan, pero de todos modos te tengo que agradecer los cuidados que en sus últimos días la puedo procurar... Sin ti, hubiera ido a parar a un hospital... Has sido bueno para ella y para mí... Sea lo que fuere lo hayas hecho, te debo muchos favores... y no puedo olvidar... Somos jóvenes... trabajaremos... no iremos muy lejos de aquí... haremos lo que tú dices... Haremos una vida honrada, pura... nueva, en una palabra...

Juana le interrogaba con sus lípidos ojos.

Juan Mauricio hizo un gesto de conmiseración.

—¿No has sufrido ya bastantes miserias, ó crees que es más llevadera en otra parte que en París?

—Juan—repuso el joven,—te debo muchos favores... Yo también te amo... Me has proporcionado algunos días de esperanza y la ilusión de la felicidad... Pero esa fortuna me causa horror... Si me amas, bien puedes sacrificarte por mí... No llevas más que lo

preciso para establecerte en un país lejano... Si la suerte nos favorece, devolveremos a los pobres ese oro maldito... Únicamente seré tuya a ese precio... No te hablaré nunca del pasado... Te seguiré a todas partes... Trataré de olvidar estas horas terribles... Te amaré... Seré una compañera fiel y desinteresada en la fortuna como en la adversidad... Dime que consientes... Te lo ruego... Es tu rehabilitación lo que te pido... El tiempo y la tranquilidad borrarán poco a poco de nuestras almas la pesadilla que me persigue desde que conozco tu espantosa y criminal vida... Harás lo que te digo, ¿no es verdad?

Estaba adorable, sentada cerca de él; oprimía sus manos y le contemplaba fijamente, como queriendo adivinar en sus ojos lo que pensaba.

Juan Mauricio trató de resistir, de librarse de aquella límpida mirada, cuyo brillo no podía resistir.

Y añadió:

—¿Consientes?

El joven balbuceó:

—¿Es una niña!

—¿Es la felicidad para el porvenir, el trabajo, la expiación, pero la expiación a dos! Nos sostendremos mutuamente... María y yo seremos tus ángeles guardianes...

—¿Pues bien, sí!—murmuró con abandono.

—¿Pero si conocieses mejor el mundo, sabrías que las gentes se inclinan ante el fuerte y aplastan al débil!

—No te ocupes del mundo—exclamó con melancólica sonrisa.—No escuches más que la voz de tu conciencia, que te hace distinguir el bien del mal...

—¿Si lo exigieses!

—¿Yo no lo quiero nada!—contestó con resignada tristeza.—Pero tú me salvaste un día y yo quiero salvarte a mi vez... Me puedes dejar, no volver por aquí, llevarte ese oro que me quema los dedos... Me encomiendo a la c

Apróbadla en todas sus partes la refa- ción propuesta y abiertos los pliegos co- rrespondientes, resultó que son autores de dichas composiciones los Sres. D. Juan Cantó, D. Francisco Sedó, D. Miguel San- ción y D. Bernardino Valle, á los cuales solicitamos sin embargo...

La obra del Sr. Cantó que ha obtenido el premio más importante, será, pues, la que con arreglo á las bases del concurso habrá de ejecutarse por primera vez en la velada literario-musical que la expresá- ja junta tiene acordado celebrar el 28 del corriente en el regio coliseo.

También resolvió dicho directorio que el concurso de orquestas, orfeones y ban- das civiles y militares den principio el día 4 del mes próximo y que se celebre en los Jardines del Retiro, ampliándose hasta el día 20 del corriente el plazo para que puedan inscribirse los orfeones, y hasta el 30 el señalado para las bandas, y con objeto de que los ya inscritos puedan tomar parte en el concurso del Ayunta- miento, si así lo desean, se acordó anular la condición que se consignó en el con- vatorio al concurso, de que las bandas y orfeones que se inscribieran no podrían tomar parte en ningún acto público hasta después de verificada el certamen.

A pesar de que desaparece tal condi- ción, el directorio mantiene los mismos premios anunciados, que son los siguien- tes: para las grandes orquestas un primer premio de 8000 pesetas, otro de 2000 y un tercer premio de 3000 pesetas; para las orquestas de 1500 y dos accésit de 500 pesetas cada uno, y para las bandas militares y civiles un primer premio de 3000 pesetas, otro de 1500 y dos accésit de 500. Las piezas obligadas para los orfeones y ban- das son las mismas que ya se anunciaron, ó sean la Fantasia española, del maestro Llanos, para los primeros; y los Cantos populares de España, para los segundos.

Las inscripciones al concurso pueden hacerse en el local del Dispensario, Don Martín, 30, ó en casa del presidente del directorio organizador de los festejos, Salud, 18, bajo.

LA VELADA EN EL REAL.

La velada literario-musical que dicho Directorio está organizando á beneficio del Dispensario de Alfonso XIII, para niños pobres y enfermos, se celebrará el 28 del corriente en el teatro Real, y pro- metese ser una de las más brillantes fiestas del centenario.

El eminente poeta americano D. Rubén Darío, delegado extraordinario de Nicaragua, y D. Manuel del Palacio, están encargados de la lectura de poesías. El distinguido poeta D. Ramón Campoamor, que por el delicado estado de su salud, no puede concurrir á tomar parte en la velada, ha ofrecido una composición poética que se leerá en dicho acto. De los discursos, están encargados los elocuen- tes oradores Sr. Zorrilla de San Martín, ministro plenipotenciario de Uruguay, el Sr. Pallares, delegado extraordinario del gobierno del Ecuador, y los señores Portuondo y Labra.

El ministro de Justicia, general Riva Palacio, dispuesto como siempre á ayu- dar y cooperar á toda obra benéfica, facilitó la banda mejicana, para que tome parte en tan lucida fiesta, ejecutando piezas no conocidas todavía del público.

La distinguida profesora de la escuela de Música y Declamación, Srta. Bernis, dirigirá un septimio de arpas.

La Sra. Miranda, notable cantante me- jicana, que ha terminado sus estudios en las escuelas de Milán y de París, cantará sola y con el reputado barítono señor Vergor.

Los distinguidos maestros del Conservatorio Sres. Zabalza, Blasco y Monasterio, contribuyen con sus más aventajados discípulos al mayor atractivo de la velada. Y la señorita doña Luisa Guerra, di- rectora del Conservatorio de Buenos Ai- res y notabilísima pianista, que causó verdadera admiración cuando hace tiempo se dejó oír en los salones del Ateneo, ha ofrecido también tomar parte en esta fiesta de caridad, si para el día en que se celebre se encuentra restablecida de la enfermedad que actualmente la aqueja.

Los orfeones inscritos para el concurso anunciarán por dicho Directorio, ejecuta- rán las más notables piezas de su repertorio, y en tan solemne acto se tocará además por la orquesta destinada al efec- to la composición sinfónica inspirada en el hecho inmortal del descubrimiento de América, que ha obtenido el premio pri- mero en el concurso de nuestros compo- sitores, y cuyo autor es el Sr. Cantó.

A pesar de tantos y tan notables atrac-

EL PAIS Y EL GOBIERNO

Habla El Correo de anoche de la reforma de las leyes provinciales y municipales, diciendo que, aunque muy adelantada, levarla á cabo, con lo cual coincidiría El Imparcial, acusando de debilidad á la si- tuación.

Es una afirmación natural por parte de dichos colegas; pero á pesar de ella, lo cierto es que el partido conservador, sin cierto es que el partido conservador, sin arrogancia alguna, por que no hay para que hablar del porvenir, tiene todos los alientos y la fortaleza necesaria para atender á la mencionada reforma, así como á la satisfacción de las necesidades que sienta el país; y respecto á las leyes indicadas, lo cierto es que el señor mi- nistro de la Gobernación, partiendo de los trabajos que hizo el Sr. Silveira, ha estu- diado durante el verano los correspon- dientes proyectos, que estos se hallan á punto de terminarse, y que serán de los primeros que se presentarán á las Cortes tan pronto como reanuden sus tareas.

Solamente algunos periódicos de opo- sición pueden pretender sacar partido de la breve estada del señor presidente del Consejo en el Romeral, suponiendo que ha de influir en la política. Lo extraño habría sido que el Sr. Cánovas no se hubiera detenido en Anta- quera las pocas horas que lo ha hecho.

No hay anunciada ninguna reunión de los ministros para tratar asuntos pen- dientes, pues al llegar esta mañana el señor Cánovas preguntó á los ministros si habia algún urgente, y lo contestaron que no. Como los señores ministros de la Guerra y de Ultramar regresaran muy pronto, es lo probable que hasta entonces no se celebre Consejo.

El proyecto del viaje de la corte á Granada no ha sido abandonado, pero toda- vía no se ha fijado la fecha del mismo.

EDICION DE LA MAÑANA DEL LUNES 24

TEATRO REAL. Aida es una de las óperas más pastadas, pero una de las mejores y más lograda del insigne Verdi.

Todo el mundo sabe que hará poco más de veinte años que estrenó su obra en el Cairo, obteniendo extraordinario éxito. El jefre dicen que por vía de regalo, pues tal empeño tenía para que Verdi es- trenara su Aida en Egipto, que le remitió 20000 duros. La partitura pasó por los teatros de Austria y Rusia; luego se cantó en América; más tarde en Madrid el año 1874, tomando parte en la obra aquella noche Tambrlik, la señora Posa, Pocolini, David y la Banda Millor, y final- mente en París el año 1878.

Pocas han sido las temporadas desde aquella fecha en que ha dejado de poner- se en escena en el regio coliseo la men- cionada obra.

Anoche se hizo por vez primera en las actuales veladas, estando confiada su in- terpretación á las señoras Damerini, que debutaba, y Giudici, al Sr. Cardinalli, que también hacía su debut en esta época, pues ya lo habíamos oido otros años, y á los artistas Cioni y Rap.

El público de las alturas, serio y con ánimo de no transigrir por nada ni por nada; comenzó por no dar oídos al tenor Cardinalli desde su comienzo á cantar. ¿Qué pasó? Llegamos tarde y no podíamos decirlo, porque no lo presenciáramos.

Solo diremos, juzgando por el resto de la obra, que las notas agudas de su voz son de primer orden, de gran sonoridad y robustez, atacando al Sr. Cardinalli con gran valentía y ejecución perfecta en las otras no está á la misma altura.

Diversos comentarios se hicieron sobre su escuela de canto y emisión de voz, que nosotros reservamos decirlo hasta haberlo oido otras veces, si es que vuelve á cantar.

La Sra. Damerini, posee una hermosa voz de soprano. Un poco amortizada ante la expectación del auditorio, salió á pesar de esto victoriosa de su cometido. En el dúo con la contralto del acto se- gundo, fué llamada á escena. La fomena del acto tercero la dijo bien, pero hubie- se resultado mejor, si por un defecto de memoria no se hubiese pasado á la se-

gunda vez, cuando la cantaba por pri- mera.

La Sra. Giudici, sorprendente, dicen- le toda la obra cantó su parte con gran bravura. En la escena del juicio del acto tercero, nos demostró que es una cantan- te de primera fuerza y que puede com- petir con otras artistas que han hecho lá Anneris en el teatro Real.

Cioni y Rap cumpliendo. El teatro brillantísimo y la empresa de enhorabuena, pues los honra los cuenta, por presentaciones.—R. González.

Anoche tuvo lugar en Fornos una ex- celente comida con todos los jueces de Madrid obsequiaron al Sr. D. Emilio Bravo, presidente del Tribunal Supremo, en consideración á haber sido este tam- bién juez de Madrid y al primero de su clase que ha llegado al alto puesto que hoy ocupa. A esta comida asistió el señor Barnevo, presidente de esta Audiencia.

El ilustre poeta Grilo, por motivos de salud y por prohibición facultativa, se ve imposibilitado de corresponder á la cariñosa y ágil invitación que ha recibido para tomar parte en la gran ve- lada literaria de teatro Real y compla- cer á otras muchas comisiones que le manifiestan los vehementes desos de todos los americanos por ver los versos del in- signe lirico con la magia arrebatadora de su incomparable manera de recitar.

El Sr. Grilo tampoco pudo asistir el viernes al espléndido banquete con que obsequió la duquesa de Medinaceli al señor Castelar y á otros eminentes artis- tas y al cual nos ocupamos en nuestro número del sábado.

La Asociación Nacional de Gimnasia, en su sesión extraordinaria del 19 del ac- tual, ha nombrado por unanimidad pre- sidentes honorarios á D. José Canalejas y Méndez y Dr. San Martín y socio hono- rario á D. Narciso Masferrer.

En las elecciones parciales verificadas el mismo día, quedaron nombrados por mayoría de votos: Secretario 1.º, D. Luis de Oliva; vocal 1.º, D. José P. Mayón y vocal 2.º, D. Juan Solaz.

Ha llegado á Madrid, donde pasará la actual temporada de fiestas, nuestro dis- tinguido compañero en la prensa D. Vi- cente F. Domínguez Dios, director de La Concordia de Vigo.

Ayer, á las once de la mañana, se veri- ficó, bajo la presidencia del director general de Instrucción pública, el so- lemne acto de descubrir la lápida que al centro de maestros auxiliares de las es- cuelas públicas de Madrid, dedica á per- petuar el nombre de D. Claudio Moyano.

Después de leída la Memoria, por el socio D. Federico Calleja, hizo uso de la palabra, un elocuentsimo período, el profesor de la Normal Central de maes- tros, D. Eugenio C. y España, en elogio del difunto hombre público Sr. Moyano, y al citado centro por la realización de esta asociación, á tan ilustre patrio.

El representante del Magisterio prima- rio portugués, Sr. Simoes Raposo, se aso- ció en un todo á la solemnidad que dicha corporación celebraba.

En breves y sentidas frases, el ex mi- nistro de Fomento, Sr. Navarro y Ro- drigo, hizo manifestaciones de amor por la enseñanza, y la gratitud que de- mostraba la repetida asociación, por el objeto á que allí estaban congregados.

Hizo el resumen, dedicando cariñosos recuerdos, con la suma elocuencia que le caracteriza el director de Instrucción pú- blica, y descubriendo la lápida, dió por terminado el acto, que fué anenizado por la banda del Hospicio.

Los maestros de Madrid y provincias, que han tomado parte activa en las ta- rras del congreso Pedagógico, después de la solemnidad que el centro de maes- tros auxiliares ha dedicado al insigne Sr. Moyano, se reunieron en fraternal banquete en la fonda de Los leones de oro, donde se pronunciaron sentidos dis- cursos en honor de los maestros portu- gueses y americanos, unidos en una sola inspiración, por virtud de la comunidad de ideas de que han dado muestras de gran significación é importancia para lo futuro.

Hoy, á las cuatro de la tarde, se re- unen los maestros y auxiliares de Ma- drid, á las provincias, Portugal y América, fundidos en un solo círculo. Fuentes, S. principal; para tratar asuntos importan- tes á tan respetable clase.

El vapor-correo francés Lafayette sal- dió de Santander hoy 23, á la una de la

tarde, con destino á la Coruña, Habana y Veracruz.

La estudiantina Escolar Matritense, en representación de los alumnos de la fa- cultad de Medicina, obsequiará hoy á las nuevas de la noche con una serenata á los estudiantes extranjeros, en su do- micilio de la calle de Atocha, esquina á la de Peligros.

El día 20 del actual se suicidó en su do- micilio el vecino de Villabragima (Valla- dolid) llamado Felipe Ruiz, disparando un tiro de revólver sobre el corazón.

Se supone que los motivos que le im- pulsaron á intentar contra su vida hayan sido la dificultad de probar al robo que dijo le habían hecho de 15 pesetas.

Hallándose recorriendo el río Pisuerga en Valladolid, el joven Luis Diaz Pabro, volóse el hoye en que iba, siendo arras- trado por la corriente, sin que hasta la fecha haya parecido su cadáver. Se cree era la víctima era natural de Burgos. El juzgado entiende en el asunto.

Escribe El Clamor de anoche: «Hemos oido decir que es posible que el general Pantoja, que ha regresado de la Coruña, no vuelva á encargarse de la presi- dencia del Círculo militar.»

Nuestro colega El Diario de Madrid ha pasado á ser propiedad del diputado cubano Sr. González López.

El nuevo propietario ha introducido notables mejoras en dicha publicación, delimitando diariamente una sección espe- cial á los asuntos de la grande Antilla. Deseamos prospera suerte al colega.

Desde el 25 hasta fin de mes anuncia el Boletín meteorológico, que publica Noher- leboom, un fuerte temporal de lluvias.

Será producido por una tempestad, que ya debe venir avanzando por el Atlántico, y por una depresión que pasará por el Norte de Africa del 28 al 31. Este tempo- ral afectará notablemente á nuestra Pen- insula.

La Gaceta de hoy contiene un real de- creto del ministro de Estado nombrando caballero de la insigne orden del Toisón de Oro á D. Cristóbal Colón y La Cerda, duque de Veragua.

A fin de que la vía pública quede expedita para el tránsito, anoche se pensaba en dar la orden al alcalde de trasladar al Salón del Prado la tribuna que se está ve- lantando en la plaza de Madrid para ce- lebrar los concursos de orfeones y bandas civiles y militares.

Desde luego consideramos acertada esta medida, pues si las reuniones han de verificarse á las dos de la tarde, el sitio elegido por el Ayuntamiento no es nada á propósito, y en cambio, el salón del Prado, aunque se llene de gente, no im- pide á nadie circular con libertad por los sitios donde siempre hay exceso de concurrencia.

Una anciana de 76 años, llamada An- tonia Nieto Cuasta, tuvo la desgracia de sufrir una caída ayer tarde á las siete en la Puerta del Sol, y de fracturarse la pierna derecha y lesionarse el brazo del mismo lado.

Después de auxiliada en la casa de so- corro del Centro, fué llevada al hospital de la Princesa.

En la casa de socorro sucursal de los Cuatro Caminos, fueron ayer curados de varias heridas leves que se produjeron al dispararse una pistola que se hallaron que estaban examinando Domingo Ar- ce Casarell y Constantino Rodríguez Noira.

En la calle de la Concepción Jeróni- ma, 24 y 26, piso sobano, habitación de doña Angela Fernández Mercado, se efec- tuó anoche un robo con fractura de la puerta de entrada, consistente en 150 pesetas en metálico y un reloj de plata.

Esta madrugada á las dos sufrió una caída casual, en la plaza de la Cebada, un individuo, y tuvo la desgracia de fractu- rarse el brazo izquierdo.

En la casa de socorro del distrito de la Inclusa fué auxiliada anoche una jo- ven llamada Julia Fernández, la cual pa- decía síntomas de intoxicación, produci- da por una sustancia venenosa que tomó creyendo era una purga.

Dentro de pocos días empezará á publi- carse en Orense una revista en gallego, en la cual colaborarán los principales es- critores de la región.

Será la única que de su género ha ha- bido en Galicia, porque estará profusa- mente ilustrada con fotografías.

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES. El orfeón Eco Coruñés. Coruña 23, 10'25 m. Hoy salió para Valladolid el orfeón Eco Coruñés. Dará un concierto en la capital de Castilla la Vieja, continuando después su viaje á Madrid, donde asistirá al certamen anunciado.

El Eco Coruñés ganó un premio hace años en otro certamen nacional que se celebró en la corte. Dirige á los orfeonistas el maestro Cha- né.—El corresponsal.

Fuegos artificiales. Granada 23, 9'45 m. En estos momentos se están quemando los fuegos artificiales en el embovedado del río.

Los juegos de luces han sido muy ca- prichosos. Presencia los fuegos una enorme multi- tud. La temperatura es fresca.—Nuñez Alarcón.

Toros en Granada. Granada 23, 5'45 t. El ganado de Orozo no ha correspon- dido á la categoría de las localidades. Mu- rieron 41 caballos. Los matadores, bien. Las cuadrillas, trabajadoras. Entrada, escasa.—Nuñez Alarcón.

Felicitaciones á Bretón. Salamanca 23, 11'45 n. La noticia del éxito de Garín se ha re- cibido con inmenso júbilo. Los salmantinos dirigen numerosos te- legramas á Bretón, felicitándole.—La- serna.

DE LA AGENCIA FABRA. Paris 23. Sigue el descenso de la temperatura, y grandes nevadas han caído ya en varios departamentos.

En nuestro mercado de trigos no han sufrido variación alguna ni las operacio- nes ni los precios, reinando completa calma.

En Marsella tampoco se han hecho trans- acciones de importancia; y los precios siguen estacionados.

En Burdeos se mantienen los precios con bastante firmeza, cotizándose los tri- gos del país de 18 á 18'25, los rojos de invierno de 17'80 á 18 y los de La Plata á 16'50 los 80 kilos.

En Nantes, la tendencia es firme y los precios de los trigos del país varían en- tre 20'75 y 21'75 francos. Los trigos extranjeros se pagan de 21'50 á 22.

Las importaciones de trigos extranje- ros durante la semana han ascendido á 234981 quintales.

De los mercados extranjeros no se han recibido noticias de interés. Las harinas siguen cotizándose de 30 á 33 francos el saco de 159 kilos.

La reina Amelia se encuentra comple- tamente restablecida de su indisposición. Ayer pudo dar un paseo en coche.

Paris 23. Algunos periódicos radicales, con mo- tivo de la enfermedad del rey de España, defienden la conveniencia de que el poder real se transmita á la república.

Paris 23. El periódico Le Temps desmiente la no- ticia de que vayan á enviarse refuerzos desde el Sersalag Dahomey para empre- der las operaciones militares combinadas con la columna expedicionaria mandada por el coronel Dodds.

Lausana 23. El proceso formado con motivo de la catástrofe del buque Mont Blanc en el mes de agosto último, ha terminado, siendo absueltos el maquinista y el direc- tor del astillero.

Lisboa 23. Han comenzado en Portugal las elec- ciones para diputados.

El partido republicano acude á la lucha con entusiasmo.

En esta capital las elecciones se veri- ficaron con gran tranquilidad, siendo cre- encia muy generalizada de que el triunfo será por igual para los candidatos mo- nárquicos y los republicanos, puesto que las fuerzas de uno y otro bando parecen bastante equilibradas.

En algunas poblaciones han ocurrido desórdenes.

Despachos de Cintra dicen que ha habi- do colisiones, resultando algunos he- ridos.

Han sido enviadas fuerzas del ejército á los puntos donde se han promovido trastornos y á otras localidades en pro- visión de cualquier disturbio.

Lisboa 23. En las elecciones verificadas hoy la ma- yoría monárquica ha logrado en Lisboa el triunfo de cuatro candidatos y la mi- noría republicana el de dos. Por Oporto es posible que triunfe otro candidato re- publicano. Los demás datos concernien- tes confirman los cálculos ya telegráfi- cos.—Lisboa 23.

Según cálculos, la futura Cámara de Diputados se compondrá de unos 65 re- generadores, 50 progresistas, 3 republica- nos, 2 miguellistas, 18 independientes y 40 adictos al actual presidente del Con- sejo de ministros.

EXPEDICIÓN Á SALAMANCA POR TELEGRAMA

Salamanca 23, 8 n. Los expedicionarios fueron acompaña- dos durante un kilómetro, á la salida de Alba de Tormes, por las autoridades y el pueblo.

La despedida fué verdaderamente fra- terna y entusiasta. Se ha celebrado en el Liceo una nota- bilísima velada literaria y musical por la academia de Santo Tomás de Aquino. El aspecto del teatro era brillantísimo.

Los palcos y las plateas estaban ocupa- das por señoras lujosamente vestidas. En el escenario estaba la academia en pleno, presidida por los donminicos.

Todos los individuos pronunciaron elo- cuentes discursos y leyeron bellísimas poesías, haciendo el resumen el presi- dente.

Después los estudiantes extranjeros pronunciaron varios discursos, demo- strando su amor á España y su respeto y admiración á Salamanca. Todos los ora- dores fueron muy aplaudidos.

El acto terminó con vivas á España, Salamanca y á extranjeros presentes.

Los expedicionarios me suplican que La Correspondencia de ESPAÑA haga pú- blico su agradecimiento á Salamanca y á Alba de Tormes, por el recibimiento que les han dispensado.

Yo también doy las gracias á los sal- mantinos por las atenciones recibidas, y á los telegrafistas por el celo que han demostrado en el servicio.—Mestre Mar- tinez.

Salamanca 23, 11'40 n. Vengo de la estación, en donde he des- pedido á los expedicionarios, excepto á las comisiones extranjeras que se espe- ran para tomar parte en el congreso Li- terario.

Los estudiantes saldrán mañana para sus países respectivos. Solo irá á Madrid la representación de Pisa.

Los expedicionarios han sido despedi- dos por numeroso gentío. La comisión provincial ha regalado á todos un ejemplar de la historia de Sala- manca, lujosamente encuadrado y con una expresiva dedicatoria.

Las iluminaciones continúan, distin- guiéndose entre todas la del casino de la Unión.

Se ha celebrado un baile animadísimo en el Casino de funcionarios públicos, en honor de los extranjeros.—Laserna.

EL VIAJE DE LA CORTE

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL) POR TELEGRAMA Sevilla 23, 5'30 t.

Gestionase vivamente el indulto del rey de Santander.

La reina visitó esta tarde el pueblo de San Juan de Aznalfarache, recibiendo aclamaciones entusiastas del vecinaria- rio. Las infantas estuvieron hoy visitando el histórico templo de la Caridad.—Aguilar Sevilla 23, 9'15 n.

El rey avanza en la convalecencia sin el menor retroceso.

La reina vió esta tarde bailar las sevillanas en San Juan de Aznalfarache á varias muchachas del pueblo, que se re- unieron en la plaza pública.

El palacio arzobispal está hoy en con- tinua fiesta. A las dos de la tarde se ce- lebró el banquete con que obsequió á los obispos el Sr. Sanz y Forés. A las seis bailaron los señores de la catedral en el salón de la planta baja.

Ahora se celebra un té, al que concu- rran los prelados y comisiones del con- greso católico.—Aguilar.

—Es mi única y ferviente ambición. —Seré tu mujer, tu amante, lo que quie- ras, pero me has de amar á mi sola. —Sí. —¿Siempre? —Siempre. El joven se dejó caer de rodillas á sus plantas, electrizado por aquella armoniosa voz que le acariciaba el corazón, por aque- llos penetrantes ojos color de cielo que tra- taban de electrizarle con objeto de arrancar- le el sacrificio pedido, su redención; por aquel aliento que se mezclaba con el suyo, por aquellos labios que le recordaban volup- tuosidades indecibles. —¡Alma mía!—murmuró en un trasporte de amor.—¿No te he dicho que sacrifico to- do por tí? —¿Ló harás? —¿Todo?... —¿Nos marcharemos? —Dentro de algunos días... de unas cuan- tas semanas... el tiempo de poner en orden nuestros negocios... Y además no puedes de- jar sola á tu madre... —Es verdad. —Es preciso esperar. —¿Si corrieses peligro?... —Nada temo. —Escogeremos un país lejano, y allá tra- taremos de olvidar y de hacernos olvidar.

Cuando se separaron eran las dos de Y madrugada. —¿Cumplirás tu promesa?—le dijo al partir. —Sí. —¿Completa? —¿Con una condición...? —¿Cuál? —Que me guardarás el secreto. —Sí. —¿Con todo el mundo? —Con todo. —¿Y con mi compañero? —También. —¿Si sospechara que había tenido la debi- lidad de contarte todo! —¿Me callar! Juan Mauricio se despidió por última vez de la pobre joven y se alejó. Juana no tenía fe en sus promesas. ¿Por qué? Una voz secreta le decía: —No le creas, es un fementido. Mientras tanto el joven, al subir en su ca- rruaje, iba pensando: —La amo, y por nada en el mundo me se- pararía de ella... ¿Quiero que sea feliz?... Hui- remos... pero con dinero... La casualidad me ha vendido una vez... No sabrá lo demás... ¿o es que ese Dios de quien habla se habrá puesto enfrente de nosotros?

lentamente, cuerpo inerte sin alma, se pre- guntaba si no estaba también atacada de mismo mal. Se pasaba las horas enteras pensando en su desgracia, sentada bajo un árbol ó encor- rada en su cuarto. También pasaba muchos ratos cerca de su madre, interrogándola ávidamente sin obte- ner respuesta alguna, ó por lo menos, sin que ninguna luz brotase de aquella apagada in- teligencia. La loca no se levantaba ya. Se pasaba los días reclinada en un sillón cerca de la ventana, ó bien acostada en su lecho. Una mañana que Juana estaba con ella, oyó decir al jardinero, que hablaba con su mujer: —No tenemos más que una loca, pero creo que pronto tendremos dos. Marcelina respondió: —¿Qué quieres! ¿Eso se hereda! La joven se sonrió amargamente. Hasta la pequeña María notó que se ha- bía operado un cambio en el alma, y casi en la salud de su hermana. No se separaba de ella, como si tuviese miedo de perderla, y la preguntaba con curiosidad inquieta y cariñosa: —¿Qué te pasa? ¿Qué tienes, Juana? —¿Qué podía responder? La profunda pena que embargaba su alma era de las que no se puede revelar la causa. Se la habían agotado las fuerzas, la en- ergía... todo. Tenía horror á la vida: el pasado la indig- naba; el presente la oprimía el corazón. Desaba la muerte. Sin los dos seres que la retenían en el mun- do hubiera buscado el reposo y el olvido de la tumba. Tenía tentaciones de acabar: buscaba el

